

**Reseña de Danzas y géneros musicales de salón en Cuenca 1870-1930.
Entre lo sagrado y lo profano, de Jannet Alvarado (Cuenca,
Universidad de Cuenca - Alcaldía de Cuenca, 2017)**

José Luis Crespo-Fajardo
(Universidad de Cuenca - Ecuador)

Danzas y géneros musicales de salón en Cuenca 1870-1930 es una singular monografía que nos acerca a la historia de las composiciones musicales de salón tradicionales en la ciudad de Cuenca, al sur de Ecuador, durante una época apenas estudiada. A través de este texto, ameno y reflexivo, la investigadora Jannet Alvarado recupera todo un acervo de partituras olvidadas, analizándolas musicológicamente para desvelar cuánto de sacro y cuánto de profano hay en su origen y en sus usos. Asimismo, se reconstruyen algunas obras para piano y canto que pueden escucharse en el disco compacto que acompaña el libro: doce arreglos que nos recuerdan la importancia de rescatar este legado de la historia musical andina.

Jannet Alvarado Delgado, profesora de la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca (Ecuador), publicó en diciembre de 2017 este pequeño volumen de 125 páginas, papel ahuesado y cuidada edición (Fig. 1).

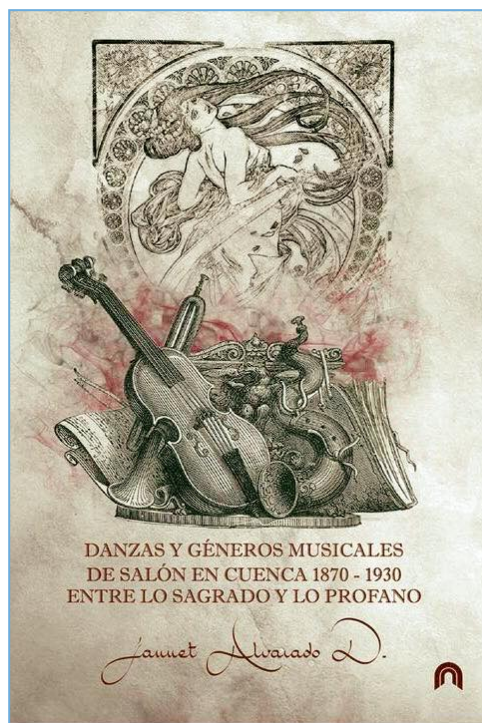


Fig. 1: Cubierta de *Danzas y géneros musicales de salón en Cuenca 1870-1930. Entre lo sagrado y lo profano*, de Jannet Alvarado.

Cuenca es una ciudad andina con una amplia tradición cultural, al punto que ha sido llamada en ocasiones la “Atenas del Ecuador”, precisamente por su legado de famosos artistas, músicos y literatos. Por eso no es extraño que este libro, que rescata todo un acervo de partituras y tradición musical, contara con el respaldo editorial de la Alcaldía de la ciudad y de la Universidad de Cuenca. Así pues, el prólogo está firmado por el actual Alcalde de Cuenca, Marcelo Cabrera, quien ensalza estos estudios sobre la música y la danza, una herencia que no debemos olvidar. Sinóptica es también la presentación del Decano de la Facultad de Artes, Esteban Torres Díaz. Le sigue otro preámbulo, suscrito por el historiador de la música ecuatoriana Mario Godoy Aguirre, que nos sitúa en la escena de la música de salón novecentista y el papel de la mujer pianista, apuntando a que se recogen varias partituras de compositoras, y recordando que el piano era una de las enseñanzas de la educación burguesa en aquel entonces.

El libro viene acompañado por un disco compacto inserto en su contraportada interior, que contiene doce obras inéditas para piano y para piano y canto interpretadas por la autora, con canto del tenor Juan Carlos Cerna.

Desde las primeras líneas, Jannet Alvarado nos explica que se ha enfocado especialmente en las composiciones de salón, las cuales tuvieron mucha repercusión en los años comprendidos entre 1870 y 1930. Este género, heredado de las danzas europeas del pre-clasicismo y el

romanticismo, se combinó en Cuenca con la cultura tradicional. Son muchas las partituras olvidadas, por lo que era preciso investigar para tratar de recuperarlas y analizarlas musicológicamente.

En aquella época la composición musical se dividía, como bien apostilla el título del libro, entre lo sagrado y lo profano, entre la alabanza teológica y el brindis por lo cotidiano. Ambos tipos de obras están muy relacionados, aunque no lo parezca. Expresivamente declara la autora: “Partituras manuscritas de ambas naturalezas se han encontrado una junta a la otra en las estanterías” (2017: 26). Efectivamente, aparte de su archivo personal, Jannet Alvarado saca a la luz partituras halladas en los rincones de diferentes archivos, tanto privados como institucionales, en las vetustas bibliotecas de los conventos e iglesias de Cuenca, y en un sinfín de localizaciones a lo largo y ancho de Ecuador.

De esta manera, los primeros capítulos se centran en la música religiosa y profana en su correlación con el entorno social, con el florecimiento de la cultura citadina a la sombra de la iglesia, que siempre está muy presente. La cuestión de las diferencias de clases es también un asunto a considerar a la hora de valorar a los músicos, que se desenvolvían todavía en un sistema gremial, similar al de los artesanos. A la vez, tomamos conciencia de que en la música piadosa era de suma importancia la figura del “maestro de capilla”, encargado de la organización de la orquesta y los coros, y usualmente compositor e intérprete de órganos de tubos y armonio, así como también conocemos el papel del “sochantre”, que dirigía el coro y cantaba. Por su parte, la música de salón se solía interpretar con pocos instrumentos, en un auditorio íntimo y romántico. No obstante, a veces iba acompañada por bailes, en origen provenientes de danzas cortesanas europeas, algunas de las cuales requerían de un instructor que enseñara los pasos.

Muchos nombres de músicos protagonistas de la segunda mitad del siglo XIX salen a colación, y cuanto menos es curioso el caso de José María Rodríguez, que a la vez que era maestro de capilla en varias iglesias, igualmente dirigía bandas escolares y componía música de salón. De Ascencio de Pauta, por otra parte, se reproduce la danza para canto y piano *Los ojos de Lidia* (1872), que es asimismo reinterpretada en el disco compacto y que, como curiosidad, narra una petición de amor en verso con influencia afroamericana:

Pobe negrito José,
tabaja noche y ría,
necesita una mujé
pala hacele compañía (2017: 36).

De este modo, diferentes compositores y obras son reseñados, reproduciéndose fragmentos de partituras de vals, yaraví, polka, bolero, pasodoble, mazurka, tango, galopa, danza india, ópera de salón, pasillo y one-step (un baile estadounidense popular en la década de los años 20), con su correspondiente análisis musicológico. Del pasodoble para piano a cuatro manos *El siglo XX*, de Alberto Rodríguez, datado del año 1900, se nos comenta que con éste “el autor probablemente celebró el inicio del siglo XX en la ciudad” (2017: 48). En realidad, el pasodoble, hasta los años 80 y 90 del siglo XX fue parte indispensable de las ceremonias matrimoniales y la *Fiesta de quince años* en la ciudad de Cuenca. Mención aparte merece también la ópera de salón *Abdón Calderón*, de José Miguel Rodríguez, fechada en 1920. Se trata de una obra patriótica, compuesta en honor del joven cuencano Abdón Calderón, el “héroe niño”, que murió en la

batalla de Pichincha (1822) para conseguir la independencia de Ecuador del dominio español. Simón Bolívar lo condecoró póstumamente con el rango de capitán.

El capítulo segundo describe los formatos instrumentales y vocales acostumbrados en la música de salón cuencana. Se nos pone al tanto del mundo de las bandas del siglo XIX y principios del XX, con especial atención al papel de la Alianza Obrera del Azuay (fundada en 1904), poseedora de un archivo que amerita ser estudiado. La Alianza Obrera contribuyó significativamente a la prosperidad del arte musical de la ciudad, dando pie a la creación del Centro Dramático Musical Alianza Obrera, en 1922.

En esta sección del libro se analizan y reproducen una serie de partituras selectas que son interpretadas en el disco compacto. Nos llama la atención la romanza para canto y piano *Pobre escolar*, de monseñor Santiago Costamagna (1915), que cuenta con un texto del poeta cuencano Miguel Moreno. La poesía floreció en Cuenca en la segunda década del siglo XX, cuando se fundó la “Fiesta de la Lira”, donde participaron con composiciones literarias poetas ecuatorianos tan relevantes como Remigio Crespo o Remigio Romero.

En muchas partituras plasmadas fotográficamente podemos advertir la cuidada y graciosa caligrafía a mano de los compositores. También son llamativas las portadas de libretos, que con frecuencia muestran una simbólica imagen litográfica, lo que lleva a la autora del libro a manifestar: “La estética de las imágenes merece un estudio sociocultural aparte de este trabajo” (2017: 95).

El capítulo tercero se dedica a la transcripción de partituras en base al estudio crítico de obras ilegibles. Se trata de cinco composiciones que se reproducen íntegramente, cuyos manuscritos presentaban graves problemas de legibilidad y elucidación, y sobre las que se ha hecho una propuesta de reconstrucción interpretativa.

En definitiva, el objetivo de *Danzas y géneros musicales de salón en Cuenca 1870-1930. Entre lo sagrado y lo profano*, es aproximarse al arte musical ecuatoriano de una época que no ha sido apenas investigada, suministrando análisis musicológicos con el fin de traer al presente una rica tradición olvidada. Su estudio y reconstrucción de obras lo convierten en un trabajo ampliamente recomendable y fundamental para la musicología latinoamericana.

Referencias

ALVARADO, Jannet. *Danzas y géneros musicales de salón en Cuenca 1870-1930. Entre lo sagrado y lo profano*. Cuenca: Universidad de Cuenca - Alcaldía de Cuenca, 2017.

.....

José Luis Crespo-Fajardo Doctorado (PhD) en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla, Máster en Fotografía por la Universidad de Valencia, y Máster en Estudios Pedagógicos Avanzados por la Universidad de La Laguna. Ha publicado numerosas monografías y artículos en publicaciones científicas internacionales. También coordina, desde 2011, *Arte y Sociedad. Revista de Investigación* (Universidad de Málaga) y desde 2013 *Estudios sobre Arte Actual* (Universidad de La Laguna). Ha sido profesor en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla, postdoc en la Universidad de Lisboa y visiting fellow en la Universidad de Oxford. Entre 2013 y 2015 fue Investigador del Proyecto Prometeo-Senescyt en la Universidad de Cuenca (Ecuador), en cuyas Facultades de Arquitectura y Artes continúa vinculado en la actualidad. luis.crespo@ucuenca.edu.ec